

28 Julio

El Milagro del Icono de la Teotokos en Pochaev

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las Estrofas a la Teotokos

Tono 5

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

¡Venid, asambleas de Rusia! ¡Fieles de todas las naciones, reuníos! Subamos al monte Pochaev, a la casa de la Madre de Dios; y miremos el lugar de su huella, donde antiguamente apareció en una columna de fuego; y con fe recibamos la aspersion del manantial que brota de ella, e inclinémonos ante su icono milagroso, pidiendo perdón por nuestras transgresiones y gran misericordia para nuestras almas.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

¡Venid, asambleas de Rusia! ¡Fieles de todas las naciones, reuníos! Subamos al monte Pochaev, a la casa de la Madre de Dios; y miremos el lugar de su huella, donde antiguamente apareció en una columna de fuego; y con fe recibamos la aspersion del manantial que brota de ella, e inclinémonos ante su icono milagroso, pidiendo perdón por nuestras transgresiones y gran misericordia para nuestras almas.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Nos apresuramos en tu ayuda, oh Purísima, y cantamos los milagros realizados por ti en el Monasterio de Pochaev; porque allí los ciegos y los cojos reciben gozosamente la curación, los endemoniados son liberados de la posesión y los muertos resucitarán; y no hay corazón tan duro que no se sienta conmovido al ver tu santuario. ¡Pero confirma la buena voluntad de quienes te oran, oh alabado, y concede a nuestras almas una gran misericordia!

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Alégrate, oh Teotokos, que estás llena de gracia, contemplando a tu rebaño desde los cielos, recibiendo himnos de los ángeles, considerando las lágrimas de compunción derramadas por nosotros y escuchando los suspiros de oración de nuestras almas; porque ellas, más que la elocuencia de las palabras, te mueven a tierna compasión, a conceder a nuestras almas gran misericordia.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tono 4

Mientras besamos tu icono, oh Señora, y nos inclinamos ante la huella de tu pie, conscientes de los muchos casos de tu ayuda, no encontramos palabras adecuadas para glorificarte; pero ofreciéndote lágrimas reverentes en silencio, nos sentimos ante tu gloria en el cielo. ¡Salva a los que te magnifican!

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Mientras besamos tu icono, oh Señora, y nos inclinamos ante la huella de tu pie, conscientes de los muchos casos de tu ayuda, no encontramos palabras adecuadas para glorificarte; pero ofreciéndote lágrimas reverentes en silencio, nos sentimos ante tu gloria en el cielo. ¡Salva a los que te magnifican!

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Pedro y sus amigos, contemplando la transfiguración del Señor en el monte Tabor, y deleitándose en el esplendor de su gloria, le clamaron así: ¡Bueno es para nosotros estar aquí, oh Señor! Y, reunidos en el monte donde se apareció la Madre de Dios, oh hermanos, digamos lo mismo, recordando la transfiguración de su gloria que aquí tuvo lugar. Y clamemos a ella con compunción: ¡Salva a los que te engrandecen!

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

En un precipicio en el desierto apareciste tú por primera vez, oh Señora, prefigurando con la luz del fuego la iluminación de los fieles aquí, y recordando a los hombres la zarza que ardía pero no se consumía; y en tiempos posteriores, desde el cielo revelaste a los monjes de Pochaev una visión de tu ayuda, como tu velo protector que fue visto por Andrés en la antigüedad. ¡Ilumina también con luz espiritual a nosotros los que oramos, y sálvanos a los que te magnificamos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

:

Oh bendita Virgen Teotokos, puerta impasible que fuiste místicamente sellada: acepta nuestras súplicas y ofrécelas a tu Hijo y Dios, que por ti salvará nuestras almas.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Génesis (28:10-17)

10 Jacob salió de Berseba en dirección a Jarán.

11 Llegó a un determinado lugar y se quedó allí a pernoctar, porque ya se había puesto el sol. Tomando una piedra de allí mismo, se la colocó por cabezal y se echó a dormir en aquel lugar.

12 Y tuvo un sueño: una escalinata, apoyada en la tierra, con la cima tocaba el cielo. Ángeles de Dios subían y bajaban por ella.

13 El Señor, que estaba en pie junto a ella, le dijo: «Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abrahán y el Dios de Isaac. La tierra sobre la que estás acostado la daré a ti y a tu descendencia.

14 Tu descendencia será como el polvo de la tierra, y te extenderás a occidente y oriente, a norte y sur; y todas las naciones de la tierra serán benditas por causa tuya y de tu descendencia.

15 Yo estoy contigo; yo te guardaré donde quiera que vayas, te haré volver a esta tierra y no te abandonaré hasta que cumpla lo que he prometido».

16 Cuando Jacob despertó de su sueño, dijo: «Realmente el Señor está en este lugar y yo no lo sabía».

17 Y, sobrecogido, añadió: «Qué terrible es este lugar: no es sino la casa de Dios y la puerta del cielo».

Éxodo (3:1-8)

1 [Moisés llegó] a Horeb, la montaña de Dios.

2 El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse.

3 Moisés se dijo: «Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver por qué no se quema la zarza».

4 Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: «Moisés, Moisés». Respondió él: «Aquí estoy».

5 Dijo Dios: «No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado».

6 Y añadió: «Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob». Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios.

7 El Señor le dijo: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas contra los opresores; conozco sus sufrimientos.

8 He bajado a librarlo de los egipcios, a sacarlo de esta tierra, para llevarlo a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel

Ezequías (43:27-44:4)

27 Concluidos estos días, a partir del día octavo, los sacerdotes ofrecerán sobre el altar los holocaustos y sacrificios de pacificación, y yo os los aceptaré

1 Luego me hizo volver al pórtico exterior del santuario que mira hacia oriente. Estaba cerrado.

2 El Señor me dijo: «Este pórtico permanecerá cerrado. No se abrirá nunca y nadie entrará por él, porque el Señor, Dios de Israel, ha entrado por él. Por eso quedará cerrado.

3 El príncipe, porque es príncipe, podrá sentarse allí para comer el pan en presencia del Señor. Entrará por el vestíbulo del pórtico y saldrá por el mismo camino».

4 Después me llevó por el pórtico septentrional hasta la fachada del templo. Vi que la Gloria del Señor llenaba el templo del Señor, y caí rostro en tierra.

La Procesión con el Icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 6

Tú siempre derramas torrentes de curación sobre los fieles que recurren a tu huella sanadora, oh Virgen Esposa de Dios. Porque gratuitamente derramas rica y abundantemente curaciones sobre los afligidos: a los ciegos los muestras como lúcidos; Tú has sanado a los muchos cojos que a ti recurren, y has restaurado a los paralíticos, concediendo a todas aquellas peticiones que conducen a la salvación y a gran misericordia para nuestras almas.

Venid, vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, glorifiquemos la aparición milagrosa del icono de la Madre de Dios en el monte de Pochaev; porque ha brillado de la manera más gloriosa y divina en el Monasterio de Pochaev, derramando sobre todos la gracia inagotable de los milagros. Por lo tanto, con la boca y el corazón, con himnos y cánticos espirituales, celebremos radiantemente este día santo con todos los que se apresuran hacia el monte Pochaev.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

:

Oh pueblo de Rusia, cantad un nuevo himno a la Reina, la Madre de Dios, que ha obrado un milagro más reciente que todos los milagros antiguos, en la Montaña de Pochaev; porque derribó los poderosos dardos de los musulmanes lanzados por los tártaros, volviéndolos hacia las cabezas de quienes los soltaban; y ciñó de fuerza desde lo alto a los débiles, y enalteció a los de condición humilde. A ella enviemos cánticos de victoria y, postrados, clamemos: ¡Oh ferviente ayuda nuestra, Madre del Señor Altísimo: gloria a ti!

Los Stijos Posteriores con las Estrofas a la Teotokos

Tono 2

¿Quién puede hablar de tus poderes, oh Teotokos, manantial curativo de Pochaev? Porque, rebosante de dones inagotables, realizas muchas y sobrenaturales curaciones, curando no sólo las dolencias del cuerpo, sino también lavando las pasiones de nuestras almas; y concedes gran misericordia a todos.

Stijo: Escucha, hija, y mira, e inclina tu oído.

Movidos a la compunción por tus milagros, oh Teotokos, los incrédulos han confesado la

fe ortodoxa, y los herejes han renunciado a su herejía y se han unido al rebaño de la Iglesia; los poseídos han sido liberados de la tiranía de los demonios y los corazones endurecidos han sido humillados. Por tanto, ilumina también nuestras almas con el arrepentimiento, concediéndonos gran misericordia.

Stijo: Los ricos del pueblo * suplicarán tu rostro.

Después de la liberación de tu Lavra de los infieles, oh Señora, el pueblo ortodoxo recibió con alegría tu icono, como antaño recibió la Cruz vivificante de tu Hijo después de su cautiverio persa. Por lo tanto, las curaciones realizadas a través de él se han multiplicado. No nos prives de ella a los que te oramos, sino concede a nuestras almas paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 7:

El que está sentado sobre los querubines y es cantado por los serafines, tuvo a bien nacer del vientre de la Virgen; y a invocarla en oración, como Madre de Dios, nos ha enseñado Él, Quien en la antigüedad, en Caná de Galilea, aceptó sus súplicas en favor del pueblo, y desde entonces cumple nuestras peticiones por ella. Venid, pues, pueblo cristiano, al lugar de los milagros de la Santísima Teotokos; y, derramando vuestras súplicas ante su icono, sed firmes en una fe inquebrantable, para que podamos recibir de ella gran misericordia.

Bendición de los panes

Tropario

Tono 5

Ante tu santo icono, oh Virgen Teotokos, * los que oran son considerados dignos de curación, * y reciben el conocimiento de la verdadera Fe, * y derrotan los ataques de los agarenos. * Por tanto, para nosotros que postramos ante ti, * implora la remisión de los pecados; * e ilumina nuestros corazones con pensamientos de piedad, * y eleva súplica ante tu hijo ** por la salvación de nuestras almas. **(tres veces)**

MAITINES

Tropario

Tono 5

Ante tu santo icono, oh Virgen Teotokos, * los que oran son considerados dignos de curación, * y reciben el conocimiento de la verdadera Fe, * y derrotan los ataques de los agarenos. * Por tanto, para nosotros que postramos ante ti, * implora la remisión de los pecados; * e ilumina nuestros corazones con pensamientos de piedad, * y eleva súplica

ante tu hijo ** por la salvación de nuestras almas. (tres veces)

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

La Teotokos siempre escucha las súplicas de los cristianos, quienes, desde todos los confines de la tierra, lanzan el grito de sus súplicas. Eligió el monte Pochaev como lugar de su aparición; y por eso los cristianos se apresuran a estar allí. No te apartes de sus súplicas, oh Señora, sino sé intercesora tanto por los justos como por los pecadores.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La Teotokos siempre escucha las súplicas de los cristianos, quienes, desde todos los confines de la tierra, lanzan el grito de sus súplicas. Eligió el monte Pochaev como lugar de su aparición; y por eso los cristianos se apresuran a estar allí. No te apartes de sus súplicas, oh Señora, sino sé intercesora tanto por los justos como por los pecadores.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 7

Melodía: «José se maravilló...»

Abre de par en par tus puertas, oh Santa Lavra de Pochaev, y recibe a las innumerables personas que vienen, anhelando besar con compunción, el santo icono de la Señora Soberana, y que con la hermandad monástica elevan fervientes súplicas a Cristo Dios, para que, por medio de las oraciones de la Siempre Virgen, su Madre, sea misericordioso con sus siervos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Abre de par en par tus puertas, oh Santa Lavra de Pochaev, y recibe a las innumerables personas que vienen, anhelando besar con compunción, el santo icono de la Señora Soberana, y que con la hermandad monástica elevan fervientes súplicas a Cristo Dios, para que, por medio de las oraciones de la Siempre Virgen, su Madre, sea misericordioso con sus siervos.

Polieleos

Magnificación

Es digno de magnificarte, oh Santísima Virgen, y honramos a tu icono, que tú has glorificado en Monte Pochaev de la antigüedad.

Stijo: Acuérdate, oh Señor, de David y de toda su masedumbre.

Stijo: De cómo juró al Señor, y prometió al Dios de Jacob.

Stijo: He aquí, lo hemos oído en Efrata; lo hemos encontrado en los campos del bosque.

Stijo: Cosas gloriosas se hablan de ti, oh ciudad de Dios.

Stijo: Dios está en medio de ella, y ella no será conmovida.

Stijo: El Señor ha jurado en verdad a David, y no se retractará.

Stijo: Del fruto de tus lomos pondré sobre tu trono.

Stijo: Porque el Señor ha escogido a Sion; Él la ha elegido para su habitación.

Stijo: El Altísimo ha santificado su tabernáculo.

Stijo: Santidad y majestad están en su santuario.

Stijo: Santo es tu templo, maravilloso en justicia.

Stijo: Santidad conviene a tu casa, oh Señor, por largura de los días.

Stijo: Haré que tu nombre sea recordado en todas las generaciones.

Stijo: Bendito sea el Señor por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. **(tres veces)**

Los Himnos de la sesión

Tono 6

Hoy la Iglesia te ofrece gracias por todos tus milagros realizados en el monte de Pochaev, oh Señora. Por tanto, bendice desde el cielo a tu pueblo que se ha reunido; castifica nuestra mente, ayúdanos a enderezar nuestra vida y ofrece súplicas a Dios por la salvación de nuestras almas, te suplicamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Hoy la Iglesia te ofrece gracias por todos tus milagros realizados en el monte de Pochaev, oh Señora. Por tanto, bendice desde el cielo a tu pueblo que se ha reunido; castifica nuestra mente, ayúdanos a enderezar nuestra vida y ofrece súplicas a Dios por la salvación de nuestras almas, te suplicamos.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Conmemoraré tu nombre en cada generación y generación. (dos veces)

Stijo: Escucha, hija, y mira, e inclina tu oído.

Conmemoraré tu nombre en cada generación y generación

El Evangelio

Lucas (1:39-49, 56)

39 En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá;

40 entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

41 Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo

42 y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

43 ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?

44 Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

45 Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

46 María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor,

47 se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;

48 porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,

49 porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es santo,

56 María se quedó con ella unos tres meses y volvió a su casa.

Salmo 50 (51)

Tono 5

¡Venid, asambleas de Rusia! ¡Fieles de todas las naciones, reuníos! Subamos al monte Pochaev, a la casa de la Madre de Dios; y miremos el lugar de su huella, donde antiguamente apareció en una columna de fuego; y con fe recibamos la aspersion del manantial que de ella brota, e inclinémonos ante su icono milagroso, pidiendo perdón por nuestras transgresiones y gran misericordia para nuestras almas.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Tono 8

Cantemos al Señor, * que condujo a su pueblo a través del Mar Rojo: * porque sólo Él ha sido glorificado gloriosamente.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cantemos a la Madre de Dios, oh fieles, ofreciéndole nuestras súplicas e inclinándonos ante su milagrosa imagen con fe y amor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Señora, no desprecies nuestras pobres alabanzas ni desdeñes nuestra pobreza pecaminosa, sino que, como eres la buena Madre del Bueno, acepta a los pueblos que se postran ante ti.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El monte de Pochaev, que antes era sombrío y remoto, por tu apariencia se ha vuelto como el Sinaí, oh Señora; porque allí te prefiguró el fuego que no consumió la zarza, y aquí tú mismo te has aparecido a los cristianos, visto en medio del fuego.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Bienaventurados vuestros ojos, oh pastores de ovejas, que contemplaron a la Señora en el monte Pochaev y por eso fueron considerados dignos de la porción de los pastores de Belén! Por tanto, bienaventurados también los cristianos que, sin haber visto esto, adoran con fe en este lugar.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh generaciones de Rusia y fieles de cada nación: reunidos en el lugar de la aparición de la Señora, adoremos ante su imagen milagrosa; lloremos por nuestros propios pecados y regocijémonos en la tierna compasión del Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Una columna de fuego te reveló a los monjes y a los pastores, oh Señora. Infunde el fuego del cielo en nuestras almas, para que podamos preservar la verdadera Fe, alejarnos de toda palabra herética y desarraigar de nuestros corazones el engaño del pecado.

Katabasia

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

ODA 3

a la Teotokos

Tono 8

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que a Ti huyen, * Tú eres la Luz de los que están en las tinieblas, * y mi espíritu te canta.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ana, amante de Cristo, recibió tu icono, oh Señora, de la mano del santo jerarca, como regalo sagrado, recompensa de su hospitalidad; y viendo así la curación de su hermano que había nacido ciego, lo donó al Monasterio de Pochaev para el bien común.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Besemos, oh fieles, el icono de Pochaev de la Purísima Teotokos y, ofreciendo arrepentimiento por nuestros pecados, pidamos a la Señora la liberación de la miseria y la ayuda en todas las buenas empresas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El icono milagroso de la Madre de Dios apareció en el santo monte Pochaev como una bellísima flor en un árbol de hermoso follaje. Oh fieles, pedid que os sea concedido el don de la tierna compasión, necesaria para nuestra vida, según las palabras de Cristo. Lo que es necesario para esta vida transitoria, oh hermanos, de poco vale; sin embargo, incluso estas cosas nos da el Señor por las súplicas de su Madre. Sin embargo, bendice y recompensa con gozo eterno en el cielo a quienes soportan más que éstos. Ruega, oh Señora, que también a nosotros nos lo conceda.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La Iglesia de Pochaev, que protege la huella milagrosa de tu pie y conserva tu icono, oh Teotokos, es como la entrada al cielo para los fieles. Oh Señora, ayuda a quienes allí oran a dejar de lado las preocupaciones terrenales, a desear lo único necesario y a pedirlo con ferviente oración.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh locura de los iconoclastas, que sacaron tu icono del monasterio de Pochaev, oh Señora, y, sometiéndolo a burla, inmediatamente atrajeron sobre sí mismos el castigo de Dios! Porque se apoderaron de ellos un gran terror cuando una de las mujeres entre ellos fue castigada con posesión demoníaca.

Katabasia

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 6

:

Un río de caudal abundante no está acostumbrado a la tranquilidad, ni es capaz de detener el torrente de sus aguas; así también tus súplicas, siempre ofrecidas por el pueblo, oh Soberana Señora, no cesan nunca, sino preserva a los justos de caer en el pecado, y levanta a los caídos al arrepentimiento; y nos imparten a nosotros que adoramos ante tu imagen la doble gracia de la compunción, y nos mueven a clamar a ti con el Arcángel e Isabel: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

ODA 4

a la Teotokos

Tono 8

Oh Señor, he oído el misterio de tu dispensación; * He considerado Tus obras, * y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cuando llegó el día y la hora del regreso de tu icono al Monasterio de Pochaev por los iconoclastas que lo tenían cautivo, el venerable Job y sus hermanos se regocijaron, besándolo; y ahora los cristianos que acuden a tu monasterio cada día y hora dan testimonio ante él de la misma alegría y fe.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Yo, pecador esclavo de la pereza, oh Señora, siempre enojo al buen Dios con mis pecados; ni me atrevo a levantar mis ojos hacia Él, sino postrarme ante tu imagen milagrosa, ante la cual los penitentes han recibido por medio de ti el perdón; y clamo en voz alta: ¡Por tu intercesión mueve al Señor, tu Hijo, a tener piedad de mí!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¿Puede un hombre ser tan necio y duro de corazón como para no convertirse cuando se siente compungido en la Iglesia de Pochaev, de pie y adorando ante tus santuarios, oh

Señora, reflexionando sobre los milagros realizados a través de ellos y viendo a la gente orar con fe?

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Muchos de los ciegos y cojos que han recibido curación ante tu icono son vistos, oh Señora; y se oye a los mudos y a los mudos alzar la voz. Y allí los endemoniados, bebiendo el agua que brota de tu huella, quedan libres de los demonios. Por tanto, acepta también mi súplica, para que pueda ser liberado de las pasiones demoníacas y contemplar siempre la luz de la salvación de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mientras estaba cautivo en una prisión en la tierra de los turcos, un monje fue transportado por el aire hasta el monte de Pochaev por tu poder, oh Señora; por tanto, ahora, en la fiesta de tu gloria, líbrame también de ella a mí, que languidezco en las cadenas de las pasiones, e inscríbeme en el coro de los que te cantan con fe y amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo acudido apresuradamente a tu imagen milagrosa y lavándose en el agua que brota de la huella de tu pie, oh Señora, el joven que estaba agobiado por la enfermedad fue inmediatamente sanado; una doncella ciega, conducida allí, recuperó la vista; y un niño que había muerto prematuramente resucitó de entre los muertos. Por tanto, del abatimiento mortal levántame a mí, que postrado ante ti, y abre los ojos de mi alma.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a Tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

a la Teotokos

Tono 8

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; * sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, * y no conocemos a nadie más fuera de ti.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aunque soy el más pecador de todos los que caen ante tu icono, oh Señora, y aunque todos me han superado en su fe, no me prives de tu ayuda, desgraciado de mí, oh tú que has revelado un abismo de misericordias en tu monasterio.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Mientras te muestras misericordioso con todos los que te invocan, escuchas a los que veneran tu icono en espíritu desde lejos; y así resucitaste a cierto niño de entre los

mueritos, a petición de su abuela. Y ahora, oh Señora, sé atenta a la petición de todos los que te oran desde todas partes de la tierra.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

He aquí, oh Señora, las grandes multitudes de pueblos que, acudiendo apresuradamente a tu santo monte, buscan recibir tu misericordia: los fieles y los de poca fe, los justos y los pecadores; y con ellos se juntan los ajenos a la Iglesia. Por tanto, ten piedad de todos y revela a todos la luz de la verdadera Fe, para su salvación.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¿Por qué yo, pecador, inclinándome ante la purísima Madre de Dios y prometiendo corregir mi vida, vuelvo a mis transgresiones anteriores? ¡Ay de mí! ¿No soy más malvado que los infieles agarenos que, ofreciendo arrepentimiento en el monte Pochaev, se convirtieron en buenos cristianos?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aunque los turcos musulmanes que sitiaron tu santo monasterio fueron crueles, oh Señora, y aunque se atrevieron a dispararte cuando apareciste en el cielo, cuando sus flechas se volvieron hacia sus cabezas, con corazones contritos confesó tu poder.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mirándote en los cielos con el venerable Job, oh Señora, cuando los agarenos se confundieron y huyeron, los monjes de Pochaev te cantaron un himno apropiado, dándote fervientes gracias a ti y a tu favorecido.

Katabasia

Toda la creación está asombrada por tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conociste el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, otorgando paz, a todos los que te cantan.

ODA 6

a la Teotokos

Tono 8

Oh Tú que te vistes de luz como vestido * concédeme también un manto de luz, * oh Cristo Misericordioso, Dios nuestro.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los agarenos que te contemplaban en los cielos, oh Señora, se preguntaban unos a otros: ¿Qué es esta visión espantosa? Y algunos, confundidos, se mataron unos a otros; mientras que otros, aceptando la fe en sus corazones, exigieron el bautismo, tras lo cual permanecieron monjes por el resto de sus vidas, cantando Tu poder.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con dones espirituales enriquece a los monjes y laicos que creen en tu ayuda, oh Señora; e ilumina e ilumina a los de poca fe, como una vez llevaste al conocimiento de Cristo a los agarenos que no le conocían.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo regresado a tierra turca, los agarenos conservaron el recuerdo de tu ayuda, oh Señora, y transmitieron el recuerdo de tu aparición a sus hijos. ¿Cuánto más, entonces, deberíamos los cristianos recordar los milagros que has realizado en el monte de Pochaev?

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cayendo pensativo ante tu imagen, el hombre que había caído en un profundo pozo fue salvado de una muerte segura, y rescatado ileso de sus profundidades, proclamó tu tierna compasión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Incluso yo he querido emular la fe del pueblo que has salvado; incluso yo he deseado recibir tu ayuda en mi vida; pero mi fe no es suficiente a causa de la multitud de mis transgresiones. Por tanto, fortaléceme en mí que a ti clamo, oh Señora: ¡Creo! ¡Ayuda mi incredulidad!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El pozo de los errores de los latinos envolvió el monasterio de Pochaev durante ciento diez años; pero con tu ayuda fue elevada una vez más a la cima de la ortodoxia y declarada Lavra. Por tanto, consévala inquebrantable en la fe ortodoxa, incluso hasta la hora de la Segunda Venida de tu Hijo y Dios.

Katabasia

Celebrando la divina y solemne fiesta de la Madre de Dios Oh vosotros, divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Kontaquio

Tono 1

Oh Teotokos, tu icono de Pochaev * ha demostrado ser una fuente de curaciones * y la confirmación de la fe ortodoxa. * Por tanto, de las desgracias y tentaciones líbranos a los que a ella recurrimos; * y preserva tu Lavra ileso; * establecer la ortodoxia en las tierras circundantes; * y perdona los pecados de los que te oran: ** porque todo lo que deseas, lo puedes hacer.

Ikos

Levántate de tus tumbas, oh monjes de Pochaev, y cuéntanos cuántos milagros de la Santísima Teotokos habéis contemplado y presenciado: cómo los muertos fueron devueltos a la vida ante su icono; cómo los demonios huían de las personas a las que atormentaban; cómo allí se curaban los afligidos; cómo los incrédulos encontraron la fe; Cómo se arrepintieron allí los blasfemos. Porque estas cosas eran maravillosas para los hombres y los ángeles. Y, conscientes de todas estas cosas que han sucedido y que ocurren hasta el día de hoy, nos postramos en oración ante el santo icono de la purísima Madre de Dios, con temor y compunción, y decimos: ¡Oh abismo de misericordia y tesoro de Beneficencia, libera los pecados de los que te oran: porque todo lo que deseas, lo puedes hacer.

ODA 7

a la Teotokos

Tono 8

Los hijos de Judea, * que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, * pisotearon la llama del horno * por su fe en la Trinidad, * mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El pueblo ortodoxo ofreció el canto del himno acatista ante tu icono, oh purísima, cuando el Monasterio de Pochaev fue devuelto a la Iglesia por orden del Emperador. Por tanto, pide perdón de nuestros pecados y ayúdanos a los que te rezamos en la lucha contra el enemigo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ruega que al alma del autócrata Nicolás Primero se le conceda reposo, oh Señora, junto con la de todos los que trabajaron para el regreso de tu Lavra del cautiverio de los herejes; y concédenos unidad de mente y paz a nosotros que recurrimos a ti.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sé misericordiosa con los que ahora gobiernan, oh Señora, y habla paz en sus corazones por la Iglesia, sometiendo bajo sus pies a todos los enemigos y adversarios adversos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ante tu icono, ahora devuelto a los cristianos ortodoxos, oh Teotokos, los fieles suelen recibir curación; porque no había pasado un año desde aquel día en que glorificaste a la Iglesia de Cristo con cuatro milagros, para consolación del pueblo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El paraíso del cielo concédenos, oh Señora, a nosotros que honramos tu santa Lavra como un paraíso terrenal y cantamos tu misericordia con fe ferviente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Abraham contempló desde lejos el día del Señor y se regocijó, y vivió a la espera de aquel día; Y viendo desde lejos tu Iglesia de Pochaev, cierta mujer coja, llena de esperanza en tu ayuda, fue inmediatamente curada y, saltando como un ciervo, se apresuró a tu monasterio.

Katabasia

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador y regocijados cantaron en voz alta: «Oh Señor y Dios de nuestros Padres, supremamente exaltado, bendito eres.»

ODA 8

a la Teotokos

Tono 8

El Rey del cielo, * que es glorificado por las huestes de los ángeles, * alabemos y exaltemos supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A una mujer endemoniada que había llegado a la ciudad de Kiev desde la región de los Urales se le apareció la Teotokos con el venerable Job y la convocó al monte Pochaev, donde, habiéndola curado, le enseñó a glorificar su ayuda.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo lavado sus ojos en el estanque de Siloé por orden de Cristo, el ciego de nacimiento recibió la vista; y después de lavarse con agua la huella de la huella en la iglesia de Pochaev, la doncella ciega recuperó la vista. Por tanto, oh Señora, sánanos también a nosotros que estamos cegados por las pasiones, y que con fe nos rociamos con agua de la huella de tu pie.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Al ver sanada a esta doncella, su abuela inmediatamente abandonó el error de los uniatas y confesó la fe ortodoxa. Establece en ella también a nosotros, tus siervos, oh Señora.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El pueblo de Dios, corriendo hacia tu montaña, oh Señora, hace allí votos de emprender hazañas de piedad, que tú les ayudas a cumplir, oh Teotokos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los ángeles del cielo cantan incesantemente tu gloria, oh Teotokos, y los hombres de la tierra no dejan de apresurarse en tu ayuda. No desdeñes sus suspiros, porque eres bueno, y escucha más sus súplicas en el lugar de tu aparición.

Katabasia

La descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y lexaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

Tono 8

Salvada por ti, oh Virgen pura, * te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, * y junto con los coros de las huestes incorpóreas * te magnificamos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los cristianos no sólo se dirigen uno a uno hacia el monte Pochaiev, sino que una gran multitud de fieles, procedentes de la ciudad sagrada de Kiev, confesaron la ayuda que habían recibido de aquel icono milagroso en el año de la peste. Y, habiendo pintado una copia del mismo, la llevaron a la Santa Lavra.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por lo tanto, incluso en los años venideros, sálvanos, oh Señora, del contagio mortal y de las luchas civiles, del hambre y de las conflagraciones ardientes; porque faltándonos fuerzas en el alma, nosotros, sin comprender, nos llenamos de desesperación en medio de las tribulaciones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los confines del sur de la tierra rusa conservan el icono de Pochaev de la santa Señora y su santa Lavra como diadema del reino, y se jactan de ello; y las partes del norte también solicitaron una copia maravillosa de este mismo icono de Pochaev a través de las súplicas de los monjes de la ciudad de Tobolsk.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Señora, libera la tierra rusa de desgracias y tentaciones, ya que es el estrado ilimitado de tu montaña; y consérvala en piedad hasta el fin de los tiempos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora que hay quienes descaradamente alzan sus voces blasfemas en medio de la sociedad cristiana, oh Teotokos, no permitas que tus siervos caigan en sus errores, sino enciende siempre una fe inquebrantable en nuestros corazones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡He aquí, ha llegado el momento de pedir ayuda a la Santísima Teotokos, a medida que

los obstáculos aumentan en número! ¡Mira! ¡Ahora es el momento de que suspiremos ante ella, oh hermanos! Digamos, pues, desde lo más profundo de nuestro corazón: ¡Oh Señora, oh Señora Soberana, ayuda a tu pueblo!

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: «¡Alegraos! Oh Teotokos, pura y siempre virgen.»

Exapostilario

Melodía: «Tu cámara nupcial contemplo...»

¡Maravillosa fue la visión de la Santísima Virgen en la columna de fuego, que nos ha hecho conocer innumerables milagros a través del icono de Pochaev! Despertemos, entonces, del sueño del pecado para suplicar con lágrimas la corrección de nuestra vida; y postrémonos hoy con fe ante la Madre de Dios.dia.

Las Alabanzas

Tono 4

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Oh pueblo, cantemos a la Santísima y Purísima Virgen, que antiguamente se apareció a los pastores en el monte Pochaev, y ahora desde allí obra el bien para todo el mundo; porque la Señora sabe satisfacer nuestras peticiones que son de bien, sazonar nuestros corazones con compunción y preservar a sus siervos de desgracias y males.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Oh pueblo, cantemos a la Santísima y Purísima Virgen, que antiguamente se apareció a los pastores en el monte Pochaev, y ahora desde allí obra el bien para todo el mundo; porque la Señora sabe satisfacer nuestras peticiones que son de bien, sazonar nuestros corazones con compunción y preservar a sus siervos de desgracias y males.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

No nos desdeñes a los pecadores, oh Madre de tierna compasión, y no te apartes de nosotros por nuestra poca fe; pero con tu amable ayuda aumenta nuestra fe y enseña a tus siervos a ofrecerte el sacrificio de alabanza.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

A los ciegos, los cojos y los lisiados que caen ante tu santo icono, los has sanado mediante la todopoderosa actividad de tu intercesión, oh Teotokos; expulsaste a los demonios que atormentaban al pueblo y revelaste la fe ortodoxa a los agarenos y a los

herejes. Por tanto, no desprecies nuestras súplicas, oh Inmaculada, sino cumple nuestras peticiones que conducen a la salvación.

Tono 8

El monte de Pochaev se jacta de tus signos, oh Señora Teotokos, y cada nación cristiana confiesa tu poder, por el cual los incrédulos se han vuelto ortodoxos, los pecadores se han arrepentido y los perezosos han sido despertados a la actividad espiritual. Enséñanos a emularlos, oh bueno, muévenos a darte gracias con fervor y siempre instándonos a cantar la gloria de tu Hijo y nuestro Dios, que es Uno de la Santísima Trinidad.

Gran Doxología.

Tropario

Tono 5

Ante tu santo icono, oh Virgen Teotokos, * los que oran son considerados dignos de curación, * y reciben el conocimiento de la verdadera Fe, * y derrotan los ataques de los agarenos. * Por tanto, para nosotros que postramos ante ti, * implora la remisión de los pecados; * e ilumina nuestros corazones con pensamientos de piedad, * y eleva súplica ante tu hijo ** por la salvación de nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Ana, amante de Cristo, recibió tu icono, oh Señora, de la mano del santo jerarca, como regalo sagrado, recompensa de su hospitalidad; y viendo así la curación de su hermano que había nacido ciego, lo donó al Monasterio de Pochaev para el bien común.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Besemos, oh fieles, el icono de Pochaev de la Purísima Teotokos y, ofreciendo arrepentimiento por nuestros pecados, pidamos a la Señora la liberación de la miseria y la ayuda en todas las buenas empresas.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

La Iglesia de Pochaev, que protege la huella milagrosa de tu pie y conserva tu icono, oh Teotokos, es como la entrada al cielo para los fieles. Oh Señora, ayuda a quienes allí oran a dejar de lado las preocupaciones terrenales, a desear lo único necesario y a pedirlo con ferviente oración.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

¡Oh locura de los iconoclastas, que sacaron tu icono del monasterio de Pochaev, oh Señora, y, sometiéndolo a burla, inmediatamente atrajeron sobre sí mismos el castigo de Dios! Porque se apoderaron de ellos un gran terror cuando una de las mujeres entre ellos fue castigada con posesión demoníaca.

de la ODA 6 del canon

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Los agarenos que te contemplaban en los cielos, oh Señora, se preguntaban unos a otros: ¿Qué es esta visión espantosa? Y algunos, confundidos, se mataron unos a otros; mientras que otros, aceptando la fe en sus corazones, exigieron el bautismo, tras lo cual permanecieron monjes por el resto de sus vidas, cantando Tu poder.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Con dones espirituales enriquece a los monjes y laicos que creen en tu ayuda, oh Señora; e ilumina e ilumina a los de poca fe, como una vez llevaste al conocimiento de Cristo a los agarenos que no le conocían.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Incluso yo he querido emular la fe del pueblo que has salvado; incluso yo he deseado recibir tu ayuda en mi vida; pero mi fe no es suficiente a causa de la multitud de mis transgresiones. Por tanto, fortaléceme en mí que a ti clamo, oh Señora: ¡Creo! ¡Ayuda mi incredulidad!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El pozo de los errores de los latinos envolvió el monasterio de Pochaev durante ciento diez años; pero con tu ayuda fue elevada una vez más a la cima de la ortodoxia y declarada Lavra. Por tanto, consévala inquebrantable en la fe ortodoxa, incluso hasta la hora de la Segunda Venida de tu Hijo y Dios.

Tropario

Tono 5

Ante tu santo icono, oh Virgen Teotokos, * los que oran son considerados dignos de curación, * y reciben el conocimiento de la verdadera Fe, * y derrotan los ataques de los agarenos. * Por tanto, para nosotros que postramos ante ti, * implora la remisión de los pecados; * e ilumina nuestros corazones con pensamientos de piedad, * y eleva súplica ante tu hijo ** por la salvación de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 1

Oh Teotokos, tu icono de Pochaev * ha demostrado ser una fuente de curaciones * y la confirmación de la fe ortodoxa. * Por tanto, de las desgracias y tentaciones líbranos a los que a ella recurrimos; * y preserva tu Lavra ilesa; * establecer la ortodoxia en las tierras circundantes; * y perdona los pecados de los que te oran: ** porque todo lo que desees, lo puedes hacer.

El Proquimeno

Tono 3

Engrandece mi alma al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. (dos veces)

Stijo: Porque ha mirado la humildad de su sierva; porque he aquí, desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Engrandece mi alma al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

La Epístola

Hebreos (9:1-7)

- 1 También la primera alianza tenía sus ritos para el culto y su santuario de este mundo.
- 2 Se instaló una primera tienda, llamada el Santo, donde estaban el candelabro y la mesa de los panes presentados.
- 3 Detrás de la segunda cortina estaba la tienda llamada Santo de los Santos,
- 4 que contenía el altar de oro para los perfumes y el Arca de la Alianza, revestida toda ella de oro, en la que se hallaban la urna de oro con maná, la vara florecida de Aarón y las tablas de la alianza.
- 5 Encima del Arca estaban los querubines de la Gloria, que cubrían con su sombra el Propiciatorio. No hace falta explicarlo ahora al detalle.
- 6 Una vez instalado todo, los sacerdotes entran continuamente en la primera tienda para officiar allí.
- 7 En la segunda solo entra el sumo sacerdote, una vez al año, con la sangre que ofrece por sí y por los pecados de inadvertencia del pueblo.

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Escucha, hija, y mira, e inclina tu oído.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los ricos del pueblo suplicarán tu rostro.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (10:38-42; 11:27-28)

38 Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

39 Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

40 Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

41 Respondiendo, le dijo el Señor:

«Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas;

42 solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

27 Mientras él hablaba estas cosas, aconteció que una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».

28 Pero él dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

Himno de Comunión

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.